

procurará que el contingente de sus alumnos no se limite al que pueda proporcionar la Capital, sino que hará un esfuerzo por atraerse la buena voluntad de los Gobiernos de los Estados, y que éstos subvencionen por un año, dos o tres, a los alumnos de sus respectivos colegios que hubieran terminado sus estudios con notorio aprovechamiento para que vengan a perfeccionarse en las materias que más les convenga para su futura orientación en la carrera del Profesorado Nacional. Ya hemos tenido un ejemplo maravilloso de lo que puede la voluntad de un hombre culto para establecer un centro de educación pedagógica que en pocos años de labor perseverante dió maestros muy inteligentes que se pusieron al frente de las principales escuelas en los Estados. Bien se advierte que nos referimos a la obra educativa del eximio pedagogo Enrique Rébsamen. Y el secreto de este grande hombre superior estuvo siempre en el amor con que formó pedagogos, al amor por la enseñanza que infiltraba en los corazones a la vez que educaba las inteligencias. ¿Por qué no ha de realizar sus ideales de cultura intensiva la Escuela Nacional de Altos Estudios si logra contar con la cooperación de los intelectuales y la buena voluntad de todas las clases sociales? Es de tanta trascendencia este pensamiento y promete tantos ópimos frutos para nuestro adelanto social que estamos seguros de que recibirá una sanción completa por todos los que amen el adelanto de nuestra patria.

La Escuela Nacional de Altos Estudios tiene, pues, dos campos de acción de índole diversa pero de idénticos fines en sus resultados para el bien de la colectividad y el progreso nacional; uno corresponde al dominio científico y el otro al técnico. En el primero se propone entre otros fines, el formar profesores para las escuelas secundarias, preparatorias, normales y profesionales de la República; coordinar en lo que le fuere posible los trabajos de los institutos de investigación científica nacional; perfeccionar los estudios en los principales ramos enseñados en las escuelas universitarias; por último, facilitar la investigación científica en el territorio nacional. Al segundo campo pertenece el procurar el ensanchamiento de la Metodología pedagógica aplicada a las condiciones del medio, planteando cursos de dibujo aplicado a los trabajos manuales y a las artes industriales que exijan de los obreros algunos conocimientos científicos pa-